

EL PERRO ANDALUZ/FLAMENCO REPUBLIC

María Pagés, la plenitud del flamenco

La compañía de la bailaora sevillana presenta un repertorio que apela a la evolución del baile español, en el que se mezcla a Tom Waits con Camarón

La bailaora y coreógrafa sevillana María Pagés, presenta en el Teatro Cuyás dos de las coreografías que la han catapultado a las primeras páginas de las renovadoras propuestas que experimenta actualmente el baile flamenco. Su estilo personal y heterodoxo, de braceo expresivo y elegante, busca colocar al flamenco en la cima de la danza internacional. Con su compañía, con la que ha actuado en el Teatro de la Ópera de Berlín o de Hannover, en el Teatro Nacional de Taiwan, en el Jacob's Pillow de Massachusetts o el City Center de Nueva York entre otros muchos escenarios internacionales, lo está consiguiendo. La trayectoria de Pagés y su intensa concepción del arte flamenco, la hacen merecedora en 2002 del Premio Nacional de Danza de España en la categoría de creación. La artista andaluza presentará en el Cuyás sus creaciones *El perro andaluz* y *Flamenco Republic*.

Según explica la propia María Pagés, *Flamenco Republic* es como el contrapunto de obras por las que ahora soy más conocida como *La Tirana* o *El perro andaluz*. En el momento de su creación fueron trabajos que chocaron y por los que ahora más se la reconoce. *La razón era que confrontaban el flamenco con otras artes, con otras músicas... Si en aquel momento lo que más curiosidad me daba era mirar hacia fuera, ver lo que nos rodea y ver de qué manera podía dejarme influenciar por otras artes y otras músicas, Flamenco Republic era justo lo contrario: mirar hacia adentro, ver lo que tenemos, de dónde venimos. Necesitaba saciar esa curiosidad que siempre tengo sobre cómo se bailaba o cómo se cantaba. Y, para ello, estuve investigando en las letras, en las músicas, en los cantes... Pensaba que si los cantes se hacían de otra forma, seguramente, los bailes serían de otra manera. Y si ahora se canta de esta manera, los bailes serán de otra manera. O, al revés, el baile ha llegado a influir al cante... cosa que antes no se podía proponer, pues el cante era el que mandaba. Ahora la música también se empieza a contagiar de la manera de tratar*



los ritmos a partir del baile. Ese tipo de investigación, de mirar hacia adentro, era lo que me inspiraba a la hora de crear Flamenco Republic.

Muestra de su intención aperturista es también la música con la que se acompaña la coreografía, creada por músicos tan diferentes como Peter Gabriel, Camarón, Tom Waits o Sonia Wieder. La discípula de Manolo Marín, Matilde Coral y Rafael el Negro presenta también un país imaginario dominado por el flamenco y sus leyes. *Flamenco Republic* es el territorio que representa las sensaciones y las emociones del flamenco. La coreografía transcurre en siete cuadros íntimos con los intérpretes que durante una época fueron el himno más representativo de la cultura flamenca. Las voces de Soleá, Rosalía de Triana y Vallejo tienen eco en esta función. Esta producción estrenada en Nueva York marca una continuidad en el trabajo de Pagés, en el que la coreógrafa se aleja del flamenco tradicional para unirlo a ritmos y músicas contemporáneas. A la música del clásico de los años treinta Rosario de Triana se unen los ritmos de Farruca o los Tangos de Tom Waits.

Sobre la otra coreografía, *El perro andaluz*, María Pagés avanza que *la hice en un momento en el que estaba tan libre, en el sentido de elegir, de poder hacer... Y no quiero decir que ahora no esté libre, pero es cierto que ahora tengo cargas como que El perro andaluz haya sido Premio Nacional de Coreografía, que La Tirana lleve tres años girando con éxito... Cada vez que voy a montar algo, ya me pesa todo esto. Si he tenido buenas críticas, quiero seguir teniéndolas, quiero seguir planteando obras que puedan tener éxito. Cuando nació El perro andaluz era el momento ideal para decir a mí me gusta Camarón, pero me gusta también Tom Waits. Y si yo veía que Tom Waits en un tema parecía que estaba tocando por tangos y yo iba a montar una coreografía por tangos... Era el momento ideal porque estaba libre, me dieron libertad para hacer lo que quisiera.*



FLAMENCO PERMEABLE

El universo complejo de Pagés es un mundo de contrastes donde el compás hace frente al latido del corazón a través de la alegría, la tristeza, el rigor, la elegancia, la nostalgia y la ironía. María Pagés comenzó su carrera profesional con la compañía de Antonio Gades, interviniendo en *Carmen* y *Bodas de Sangre*. Ella ha sido la primera bailarina de la Compañía de Mario Maya, el Ballet Rafael Aguilar y el Ballet de María Rosa.

En 1990 fundó la Compañía María Pagés, debutando en Sevilla con el espectáculo *Sol y Sombra*. Desde 1995 encabeza como coreógrafa y artista invitada el cartel de *Riverdance. The Show*, obra representada en los más importantes teatros del mundo. De sus colaboraciones cinematográficas destaca la participación en *Carmen*, *El Amor Brujo* y *Flamenco* de Carlos Saura, así como en *La Bella Otero* y *Hemingway, Fiesta y Muerte*, de José María Sánchez. Con su compañía ha girado por Alemania, Estados Unidos, Japón, Francia, China, Italia y, recientemente, Israel.

Con el lenguaje flamenco como único código, investiga dentro y fuera de este arte capaz de superar diferencias, pues cree María Pagés que la necesidad social de comunicación genera permeabilidad en la cultura. Para la bailaora *el flamenco es uno de los claros ejemplos de que la unión de culturas, de religiones... es capaz*

de crear un himno común. Nosotros podemos decir que en el flamenco, a pesar de que dentro existan diferencias, payos y gitanos compartimos una cosa y creamos una cosa. Y es nuestro eco y es nuestra estética. Están los árabes, están los judíos y están tantas culturas que han pasado por Andalucía... Y todo eso, puesto en común, es capaz de crear un lenguaje. Es verdad que el flamenco es uno de los claros ejemplos de que la unión de culturas, de razas o de religiones puede crear algo en común que compartir.

El único lenguaje que tengo es el flamenco, no es que juegue con distintos lenguajes. El único lenguaje común, el que quizás me hace ser seria, es el flamenco, confiesa la artista sevillana. Luego se trata de que, como cualquier lenguaje, pueda rodearse, enriquecerse, contagiarse, dejarse influir, de otras artes, de otras culturas... Pero, en realidad, mi lenguaje de expresión es siempre el mismo, soy muy fiel. No hay más vuelta de hoja que el baile flamenco. Yo no creo que haya límites. El arte encierra en sí mismo la expresión no límites. No existe un arte con límites, siempre que ese trabajo esté tratado seriamente, honestamente y con conocimiento, es decir, ése es el único límite que yo pondría si se pudiera poner: hacer las cosas con otros fines que no fueran trabajar de forma seria y de forma honesta, sin otra intención que hacerlo bien.

EL CAUDAL INAGOTABLE DEL RÍO FLAMENCO

Del balbuceo de las lenguas, al universo de Shakespeare; del monotipo de la caverna, a la pródiga riqueza de Picasso; del grito gutural, a los prodigiosos refinamientos de Mozart; de las venus calipigias, a la ingravidez de Giacometti... En el paisaje del arte todo fluye, todo cambia, nadie se baña dos veces en el mismo río heraclitano, aunque el río siga siendo río. Sólo el flamenco –en opinión de sus carceleros, los puristas– se remite una y otra vez a las fuentes, cegándole así todos los caminos. Pero ahí llega María Pagés: hinca los tacones en la tradición, alza los brazos, convoca en escena a la libertad, al mestizaje y al humor, y una luz deslumbrante saca de las tinieblas el caudal fresco e inagotable del río flamenco.

Rafael Azcona